

Historiografía sobre el protestantismo en Colombia. Un estado del arte, 1940-2009

*Historiography about Protestantism in
Colombia. A State of the Art 1940-2009*

HELWAR HERNANDO FIGUEROA SALAMANCA*

Universidad de San Buenaventura

Bogotá, Colombia

* fhelwar@hotmail.com

Artículo de reflexión.

Recepción: 9 de diciembre de 2009. Aprobación: 1 de febrero de 2010.

RESUMEN

[192]

Al leer las producciones de la historia del protestantismo en Colombia se observa que estas en su mayoría han sido escritas por sus protagonistas, en una versión apologética de los hechos. Desde la otra orilla, la católica, también se ha producido un número pequeño de publicaciones que puede considerarse el otro extremo de la historia. Esta literatura ha sido poco estudiada por los historiadores profesionales; más aún, los estudios sobre la historia del protestantismo colombiano son escasos. Situación que ha comenzado a cambiar en los últimos años gracias a que en la actualidad el crecimiento de las comunidades religiosas no católicas ha obligado a los académicos a dirigir sus esfuerzos a explicar cómo América Latina protagoniza un proceso de desregulación o diversificación de lo religioso que permite la creación de iglesias carismáticas de origen pentecostal. No obstante esta mutación religiosa y el crecimiento de los estudios sobre este hecho social, todavía no se ha realizado un balance historiográfico en Colombia que dé cuenta de lo hasta ahora producido en este campo; de ahí el interés de presentar en esta oportunidad dicho balance.

Palabras clave: Colombia, historiografía, protestantes, pentecostales, carismáticos.

ABSTRACT

Whilst reading the historiography of Protestantism in Colombia, it is possible to observe how an apologetic narrative has been constructed, mostly by its own protagonists. On the other hand, the catholic historiography has emerged as a production with a small number of publications that can be considered the opposite side of the history. This literature has received little attention by professional historians; furthermore, the studies on Colombian Protestantism are rather scarce. Recently, this situation has been changing thanks to the steady growth of non-catholic religious communities, which has oriented the scholars' attention towards an explanation of how Latin America has been the scenario for a process of religious deregulation or diversification, oriented to end the prevalence of Catholic church, allowing the formation of charismatic Pentecostal churches. Despite the above mentioned religious mutations, and the emergence of studies concerned with these social phenomena, a historiographic review that shows all the new work in this field isn't still available. This is the reason of this paper's interest for showing such a review.

Key words: Colombia, historiography, protestantism, pentecostalism, charismatic.

LA PÉRDIDA DE la hegemonía católica ante el aumento de las comunidades religiosas no católicas está transformando el campo religioso colombiano. En las ciudades se observa cómo teatros, bodegas, coliseos o cualquier escenario que pueda adaptarse para reunir a un gran número de personas se llenan de nuevos creyentes que van en búsqueda de milagros, curaciones o profecías que les son ofrecidas por pastores carismáticos como si se tratase de productos mágicos para curar los males del alma y del cuerpo. Una transformación del paisaje urbano religioso que también se puede percibir por medio de estudios empíricos que demuestran con cifras esta realidad. En este sentido, la Universidad de San Buenaventura, Bogotá, adelantó una investigación que concluye que el 76,5% de los bogotanos se considera católico,¹ un porcentaje todavía elevado, pero que pone en entredicho la tradicional hegemonía católica de la capital de un país que hasta hace pocos años era conocido popularmente como “el país del Sagrado Corazón”.²

[193]

El Estado, ante esta diversificación religiosa, ha optado por reconocer constitucionalmente la libertad de cultos y la igualdad de todas las comunidades religiosas frente a la ley. Es decir, la ampliación de la oferta religiosa puede significar que la sociedad colombiana comienza a tener un proceso de fortalecimiento de la libre conciencia y de respeto por la diferencia, que en las sociedades modernas se puede leer como un proceso secularizador. Paradójicamente, dicha libertad de elección, en un mercado de ofertas religiosas, resulta ser más confesional, ya que los movimientos religiosos pentecostales proponen la cristianización de la política y, de este modo, la vuelta a un Estado confesional, que se creía superado por medio de la Constitución de 1991, donde se optó por acabar con el predominio de la Iglesia católica.

Estas “idas y venidas” de la sociedad y del Estado colombiano despiertan el interés por comprender cómo se constituyó este movimiento pendular, particularmente en el campo del hecho religioso. De ahí que con este ejercicio historiográfico se pretenda contribuir a allanar el camino en la comprensión

-
1. Grupo Interdisciplinario de Estudio Sobre Religión, Sociedad y Política. *Tendencias cuantitativas del proceso de pluralización religiosa en Bogotá*. Investigación adelantada por medio de una encuesta telefónica realizada en la ciudad de Bogotá durante el segundo semestre del año 2008 a 1.797 personas, con un margen de error que se estima en un 3%. Documento que se encuentra en proceso de publicación en la revista *Franciscanum* de la Universidad de San Buenaventura, Bogotá.
 2. Cecilia Henríquez, *Imperio y ocaso del sagrado Corazón en Colombia. Un estudio histórico-simbólico* (Bogotá: Altamir Ediciones, 1996).

del proceso mediante el cual ofertas religiosas diferentes a la católica empezaron a luchar por ocupar un espacio dentro del campo religioso colombiano; estrategias proselitistas lideradas principalmente por los protestantes.

[194]

Después de esta breve explicación sobre la pertinencia del presente balance, es necesario recordar que las investigaciones aquí referenciadas fueron a las que se pudo acceder fácilmente, porque sus autores las divulgaron en eventos académicos o se publicaron; es decir, es posible que exista un mayor número de historias sobre los protestantes en Colombia; no obstante, la arbitrariedad de lo aquí analizado es fruto de lo encontrado en las bibliotecas bogotanas. Se trata de una producción historiográfica que todavía no ha sido objeto de un estudio sistemático por parte de los académicos interesados en esta problemática. De ahí que con este ejercicio se espera contribuir en la comprensión de la forma como fueron escritas estas obras en términos historiográficos e, igualmente, es un aporte al estudio del campo religioso en Colombia. En cuanto a la delimitación temporal se ha escogido los años cuarenta porque es desde este periodo que las referencias al protestantismo son más numerosas y sistemáticas, pues con anterioridad historiadores eclesiásticos como Juan Pablo Restrepo y José Manuel Groot solo mencionaron a los protestantes de forma marginal, posiblemente porque su número y resonancia eran aún débiles con respecto a años posteriores.

En una revisión de las diferentes historias del protestantismo en Colombia observamos que en su mayoría han sido escritas por sus protagonistas en una versión apologética de los hechos. Desde la otra orilla, la católica, se observa el otro extremo de la historia. Ante estas producciones maniqueas, en los últimos años comienza a operarse un cambio en la forma de abordar el fenómeno protestante. Este cambio permite vislumbrar una mirada más compleja y enriquecedora de la cultura, una mirada para la cual el hecho religioso cumple una función fundamental en la organización de un orden social que da identidad al *ethos* colombiano.

Desde las primeras narraciones sobre los protestantes —conocidos popularmente como “evangélicos” o más recientemente como “cristianos”— hasta la actualidad, los avances han sido significativos y demuestran el grado de profesionalización que han adquirido en los últimos años estas investigaciones, gracias a que en su mayoría son presentadas como tesis de grado en universidades laicas o confesionales. Sin embargo, es evidente que la mayoría de estas obras continúan siendo producidas por sus propios protagonistas. Por ello, un interrogante que atraviesa permanentemente este balance está relacionado con el interés de comprender cuáles son las

motivaciones ideológicas o religiosas de sus autores a la hora de escribir la historia de sus comunidades. Al mismo tiempo, con este balance se busca aportar en la comprensión histórica de los protestantes en Colombia y, además, abrir nuevos campos de investigación sobre el hecho religioso.

La historiográfica apologética o maniquea, en el caso de América Latina, ya ha sido denunciada por Jean-Pierre Bastian en su libro titulado *Historia del protestantismo en América Latina*,³ en el cual realiza un balance historiográfico sobre el protestantismo latinoamericano y concluye que la mayoría de las obras que reseña son de carácter apologético o difamatorio.

Esta historiografía, según Bastian, tiene la particularidad de estar escrita sin un manejo crítico de las fuentes, puesto que dichas producciones fueron elaboradas por sus protagonistas o, en su defecto, por sus detractores, lo cual dificulta alcanzar cierto grado de objetividad e impide que estas obras sirvan como herramientas de análisis del fenómeno protestante. Planteamiento del cual nos distanciamos, pues consideramos que precisamente la forma como fueron escritas estas obras nos facilita entender la magnitud de los cambios que implicó para una sociedad tradicional y católica la llegada de ideas foráneas y su establecimiento en América Latina.

De igual modo, la posibilidad que tienen los evangélicos de acceder a los testimonios de sus protagonistas, o a los archivos de sus respectivas comunidades, les permite recopilar informaciones o testimonios que un observador externo no podría conocer.⁴ En el mismo sentido, la lectura de

[195]

3. Jean-Pierre Bastian, *Historia del protestantismo en América Latina* (México: CUPSA, 1990).

4. Las investigaciones que Bastian rescata desde su visión eurocentrista son las siguientes: David Stoll, *Fishers of Men or Founders of Empire? The Wycliffe Bible Translators in Latin America* (London: Zed Press, 1982). Emilio Willems, *Followers of the New Faith. Culture Change and the Rise of Protestantism in Brazil and Chile* (Tennessee: Vanderbilt University Press, 1967). Christian Lalive d'Épinay, *El refugio de las masas* (Santiago de Chile: Editorial del Pacífico, 1968). También algunos trabajos monográficos sobre Argentina, Brasil, México, Perú y Colombia, cuyo común denominador es estudiar el impacto generado por los misioneros pentecostales en las sociedades rurales e indígenas. Después de este balance tan negativo reconoce que los trabajos investigativos sobre las relaciones del protestantismo con el liberalismo contribuyen a superar una historia lineal, apologética o superficial; un avance historiográfico del cual él se considera uno de los pioneros, en el caso de los estudios sobre México, Brasil, Cuba y Perú. Finalmente, insiste en mostrar que solo existen dos trabajos panorámicos que abarcan en conjunto la historia del protestantismo

la literatura de origen católico contribuye a comprender cómo son vistos los protestantes por el clero, cuáles son las medidas tomadas por este estamento para intentar disminuir su accionar proselitista, de qué forma la Iglesia católica asume las orientaciones del Vaticano y cómo sus integrantes ponen en práctica sus creencias, ritos y discursos en torno al problema protestante.

[196] Por último, teniendo en cuenta el énfasis que Bastian hace para mostrar que el protestantismo en América Latina es un fenómeno social *sui generis*, es decir, en permanente cambio, complejo y plural, este balance historiográfico tiene la intención de contribuir a la elaboración de una historia global y crítica del protestantismo en Colombia.

Las primeras publicaciones: católicos contra protestantes

Varias de las primeras publicaciones sobre la historia del protestantismo de que se tenga noticia en Colombia fueron realizadas en los años cuarenta por los jesuitas Eugenio Restrepo Uribe, Eduardo Ospina y Juan Álvarez, quienes inicialmente publicaron los resultados parciales de sus investigaciones en la *Revista Javeriana*, órgano periodístico en el cual los jesuitas daban cuenta de las acciones e ideas (políticas y religiosas). De lo escrito por los jesuitas sobresale el libro de Eugenio Restrepo Uribe, *El protestantismo en Colombia* (1944).⁵ En esta investigación, presentada inicialmente como tesis para obtener el título de doctor en Teología de la Universidad Javeriana, el autor hace un recuento pormenorizado de las diferentes organizaciones evangélicas con asiento en el país y ubica geográficamente el lugar en el cual ejercen su proselitismo. Para ello se vale de las publicaciones protestantes que divulgan el estado del accionar misional en Colombia y América Latina, y, además, de las informaciones remitidas por las diócesis y comunidades religiosas en las cuales existía algún tipo de trabajo protestante (ambas entendidas como fuentes primarias). Por esta razón, lo descrito por Restrepo Uribe resulta de gran utilidad a la hora de hacer una historia del crecimiento protestante en Colombia y de las acciones propuestas por el clero para impedirlo.

en América Latina: Prudencio Damboriena, *Protestantismo en América Latina* (Friburgo: Feres, 1962), y Hans Jürgen Prien, *La historia del cristianismo en América Latina* (Salamanca: Sígueme, 1985).

5. Eugenio Restrepo Uribe, S. J., *El protestantismo en Colombia* (Medellín: Arquidiócesis de Medellín, 1944).

De lo narrado por Restrepo Uribe se resalta la variedad de organizaciones protestantes organizadas en el país y la forma como crecieron durante la década de 1930; situación presentada, según él, por el beneplácito de los gobiernos liberales ante dicho crecimiento, quienes amparados en la libertad de cultos no hicieron ningún esfuerzo por impedir la “contaminación e infección protestante”, según palabras del autor.

Después de estudiar el crecimiento y ubicación de los evangélicos en el país durante la década de 1930, Restrepo Uribe concluye que

[197]

[...] el triunfo obtenido por los protestantes en estos últimos trece años se debe a la gran intensificación de la campaña por parte de las sectas protestantes, intensificación que no ha tenido restricción alguna por parte del gobierno y que ha aprovechado las inteligencias débiles de las gentes de aquellas regiones en donde no ha habido una suficiente instrucción religiosa por la carencia de sacerdotes.⁶

Continuando con esta perspectiva, y a raíz del debate que generó la persecución de que fueron víctimas los protestantes en la violencia de mediados de siglo, nuevamente los jesuitas, bajo la pluma de Eduardo Ospina, S. J. publican el texto *Las sectas protestantes en Colombia. Breve reseña histórica con un estudio especial de la llamada “persecución religiosa”*,⁷ con el cual buscan poner en entredicho cualquier acoso a los protestantes. Esta obra reproduce en gran medida numerosos textos publicados por Ospina en la *Revista Javeriana*, al igual que una publicación de 1943 titulada *El protestantismo*. El lenguaje de este sacerdote es bastante claro en señalar que si hubo algún tipo de acoso a los protestantes ello se debió a su cercanía con los llamados bandoleros.

Para demostrar lo anterior, este jesuita dividió su trabajo en catorce pequeños capítulos, en los cuales da cuenta de cómo los protestantes estaban organizados, quiénes eran sus integrantes, cómo hacían su proselitismo, y de los mecanismos que utilizaban para establecer sus relaciones con las congregaciones evangélicas estadounidenses. Con respecto a sus anteriores publicaciones y a las de otros jesuitas, mantiene los mismos argumentos; en este sentido, no es nada novedoso. Aunque la mayor parte de su argu-

6. Restrepo Uribe 131.

7. Eduardo Ospina, S. J., *Las sectas protestantes en Colombia. Breve reseña histórica con un estudio especial de la llamada “persecución religiosa”* (Bogotá: Imprenta Nacional, 1953).

mentación se centra en mostrar que en Colombia durante los años de La Violencia (1946-1952) no hubo una persecución religiosa.

[198]

De lo escrito por Ospina puede enfatizarse en la enumeración detallada de las denominaciones protestantes, llamadas por él despectivamente “sectas”, las cuales por su variedad y orígenes no pueden catalogarse como iglesias, en oposición a la institucionalidad de la Iglesia católica; con este argumento pretende desconocer cualquier crecimiento y organización coherente de los protestantes en el país: “El protestantismo es un caos de sectas [...] Por desgracia esa división de doctrinas, sello inconfundible del error, quiere invadir nuestra hermosa tierra en la que hasta hoy ha reinado la bella y milagrosa unidad de la Iglesia Católica, Apostólica y Romana”.⁸ A pesar de la indiscutible intención política del jesuita, la gran cantidad de documentación que utiliza para su argumentación (documentos oficiales protestantes o católicos y trabajo etnográfico) sirve no solo para estudiar la visión que el clero tenía sobre los protestantes, sino que también permite conocer cuáles eran las prácticas de los evangélicos que más preocupaban a la Iglesia católica a la hora del proselitismo religioso. En este sentido, sobresale cómo los misioneros protestantes contaban con recursos económicos para poder desarrollar la propaganda: venta de biblias, elaboración de periódicos y volantes —publicaciones en las cuales se narraban las conversiones de católicos al protestantismo—, la fundación de instituciones educativas y viajes por territorios con escaso control de la Iglesia católica.

En cuanto a la participación de los protestantes en política y sus afinidades con el liberalismo, Ospina recurre a varios hechos históricos y a testimonios publicados en periódicos protestantes de Inglaterra y Estados Unidos, en los cuales se percibe que, en efecto, existen dichas afinidades. Afinidades que podrían ser el resultado del interés de los liberales por permitir la libertad de cultos: un accionar político adecuado tendiente a fracturar la hegemonía católica.

Dos años después de la publicación de Ospina, y con motivo de la celebración de los primeros cien años del establecimiento de los protestantes en Colombia, sale a la luz pública el texto del reverendo evangélico Francisco Ordóñez, *Historia del cristianismo evangélico en Colombia*,⁹ en el cual se da cuenta de los primeros protestantes que llegaron al país y de la forma

8. Ospina 18.

9. Francisco Ordóñez, *Historia del cristianismo evangélico en Colombia* (Medellín: Tipografía Unión, 1955).

como comenzaron su trabajo misionero. Esta obra tiene la particularidad de ser la primera publicación evangélica que sistematiza cronológicamente los diferentes esfuerzos realizados por los protestantes para consolidar su trabajo en el país. Para la mayoría de los protestantes colombianos hay consenso en considerar el año de 1856 como la fecha oficial del comienzo de la labor protestante en Colombia; por tanto, coincide con la llegada al país del reverendo presbiteriano Henry Pratt. De ahí en adelante Ordóñez realiza un recuento pormenorizado de los nuevos misioneros que llegaron al país hasta los años en que escribió el libro, basado en obras autobiográficas e infinidad de informes y memorias de las iglesias evangélicas. Misioneros que durante los primeros setenta años, según sus investigaciones, fueron muy pocos. Solo fue desde finales de los años veinte hasta 1955 cuando este número creció significativamente, hasta alcanzar la cifra aproximada de 275 misioneros (los cuales referencia con nombres y lugares donde ejercieron su ejercicio misional), durante los quince años de ofensiva misionera (1930-1945).

[199]

La publicación de este texto (1955) se dio en un momento en el cual las confrontaciones ideológicas entre la Iglesia católica y los protestantes llegaron a su máxima expresión. Las declaraciones de Eduardo Ospina en este sentido evidencian claramente esta situación. Por esta razón, Ordóñez insiste en ratificar que sí existió una persecución, y para demostrarlo enumera cada una de las iglesias evangélicas de diferente denominación que fueron víctimas de actos vandálicos: expulsiones, quemas de iglesias, apedreamiento, maltrato y muerte de varios de sus miembros. Gran parte de la *Historia del cristianismo evangélico en Colombia* tiene como propósito denunciar esta persecución, para terminar con la conclusión de que la violencia política atravesó todos los escenarios de la vida nacional: “En este caso, como en muchos otros, se puede ver con claridad cómo la violencia originada en pasiones políticas y venganzas o ambiciones de oscuros criminales, fue arteramente utilizada para convertirla en instrumento de persecución religiosa”.¹⁰ Persecución producto de la afinidad existente entre protestantes y liberales, de la cual es consciente este pastor y que describe permanentemente cuando narra cómo se consolidó en el siglo XIX la Iglesia presbiteriana, puesto que los liberales fueron claros defensores de la libertad de cultos y de la laicización del Estado.

La documentación utilizada por Ordóñez para denunciar la persecución a los protestantes demuestra cómo este hecho adquirió un carácter internacional gracias a los vínculos que estos tenían con las autoridades

10. Ordóñez 161.

norteamericanas (embajadores, congresistas y funcionarios de la Secretaría de Estado). La persecución a los protestantes en Colombia se convirtió en un problema internacional que afectaba la imagen de Colombia en el exterior, debido a las presiones que los misioneros protestantes hacían a sus representantes en el Congreso de los Estados Unidos.¹¹

[200]

Un trabajo que también podría incluirse dentro de la literatura protestante y que entra en abierta confrontación con la percepción que tiene la Iglesia católica de los protestantes es la obra de Juana Bucana titulado *La Iglesia evangélica en Colombia: una historia*.¹² Esta autora británica de origen anglicano retoma muchas de las ideas expresadas por Ordóñez, ampliándolas y actualizándolas, para continuar con la descripción de lo ocurrido con los protestantes después de la publicación de aquel primer texto, considerado la historia oficial de los protestantes colombianos.

Los aportes de Bucana se relacionan con lo ocurrido a los evangélicos durante el Frente Nacional, proyecto bipartidista inaugurado en 1958 que tenía la intención de acabar con la violencia entre liberales y conservadores por medio del reparto burocrático del Estado, y que condujo a una alternancia de los dos partidos durante dieciséis años en la presidencia de la República. En este escenario político, los pentecostales, que ya contaban con cierta presencia nacional desde los años treinta, fueron las comunidades evangélicas que más crecieron, en detrimento de las iglesias protestantes históricas (presbiteriana, luterana y metodista). Sin embargo, fue solamente durante la violencia de mediados del siglo cuando comenzaron a crecer significativamente. Ahora, los estados catárticos, manifestados por medio del fenómeno de “hablar en lenguas” (*glosolalia*, propia de los pentecostales) eran el anuncio de una nueva forma de asumir la palabra de Dios.

La nueva religiosidad basada en las sanaciones colectivas (*taumaturgia*), exorcismos, milagros y profecías comenzó a presentarse masivamente en un escenario de guerra que cubría gran parte de la geografía nacional, particularmente donde los protestantes tenían algún tipo de presencia. En estos lugares, tales ritos adquirirían una fuerza más profunda, pues eran la forma como las víctimas de la represión y del desplazamiento podían tener

-
11. Benjamin Edward Haddox, *Sociedad y religión en Colombia* (Bogotá: Tercer Mundo, 1965). James Goff, “The Persecution of Protestant Christians in Colombia, 1948 to 1958, with an Investigation of its Background and Causes”, tesis de doctorado, San Anselmo: San Francisco Theological Seminary, 1965.
 12. Juana Bucana, *La Iglesia evangélica en Colombia: una historia* (Bogotá: Buena Semilla, 1995).

algún grado de esperanza que les permitiera crear un orden en el caos y dar sentido a sus vidas. Creencias y rituales que van a caracterizar a los futuros pentecostales y neopentecostales; ritos cimentados en un estado místico inspirado en el Espíritu Santo (*avivamiento*) que permitía, según sus creyentes, adquirir el “don de lenguas”. Estas prácticas fueron duramente cuestionadas por los protestantes históricos, ya que, según ellos, estaban en contra de la tradición protestante. Se pasaba así de una experiencia basada en la lectura e interpretación bíblica —practicada por los protestantes históricos— a unos ritos de tipo oral y teatral, efectuados por los evangélicos pentecostales en todas sus denominaciones.

[201]

Esta *pentecostalización* fue percibida por los propios protestantes porque los ritos de unos y otros se diferenciaban notoriamente. Para los nuevos pentecostales la teatralidad catártica adquirió más fuerza espiritual, y, unida a una participación democrática en los ritos sagrados, contribuyó a que se sintieran más compenetrados con sus creencias, como lo sugerían en 1956 algunos de sus primeros practicantes.¹³ Por su parte, los protestantes históricos se consideraban distantes, descalificaban estas prácticas como alejadas del verdadero sentido de la palabra y las veían como paganas. En 1966 esta diferencia es evidente dentro de las propias comunidades protestantes, como lo expresa Juana Bucana, quien no desconoce la capacidad de crecimiento de las iglesias pentecostales, de la cual ella misma tiene una percepción positiva, gracias a su propio proceso de conversión.¹⁴

En suma, Bucana resalta que la pentecostalización de los evangélicos permitió el crecimiento en el número de sus miembros, hasta alcanzar, según las investigaciones de la autora, la significativa cantidad de cien mil miembros durante el Frente Nacional, cifra reveladora en comparación con los solamente diez mil protestantes que la Iglesia católica y los propios evangélicos estimaban que había en el país para los años cuarenta.¹⁵ También resalta que en este periodo la influencia de las misiones extranjeras disminuyó significativamente, dando paso a la nacionalización de la mayoría de las iglesias evangélicas y a la creación de otras muchas por parte de los propios colombianos.

13. Bucana 30.

14. Bucana 176.

15. Es de notar que las cifras sobre el porcentaje de creyentes de determinada comunidad religiosa en el Colombia siguen siendo objeto de múltiples interpretaciones, pues, como ocurre con otros campos, no existen cifras confiables, lo cual permite que estas se manipulen a favor o en contra, según se desee atacar o defender el crecimiento de estas comunidades.

[202]

Continuando con el análisis de esta literatura apologética podemos clasificar la tesis de la estadounidense Judith Lynn Bartel Graner, “The Shape of Synergy: A History of the Assemblies of God of Colombia”,¹⁶ como una investigación evidentemente proselitista que tiene la intención de dar a conocer de qué forma las Asambleas de Dios lograron entrar al país a comienzos de los años treinta del siglo xx. Este texto tiene la particularidad de hacer un recuento de la historia colombiana desde la conquista española hasta la actualidad, para centrarse, posteriormente, en la historia de las Asambleas de Dios, haciendo referencia a algunos acontecimientos de la vida nacional que afectaron su trabajo proselitista, especialmente la violencia de los años cincuenta. Bartel dedica buena parte de su exposición a describir cómo su comunidad creció en los barrios populares de Bogotá y se extendió, después, a los departamentos de la Costa Atlántica, los Santanderes y Boyacá; también tiene mucho cuidado en mencionar a un número importante de sus integrantes, por lo menos a sus principales líderes. Además, narra cómo esta iglesia realiza su proselitismo religioso y cómo realiza los primeros acercamientos a las comunidades que pretende evangelizar. A diferencia de otras investigaciones de este mismo tipo, en este texto la autora logra dar cuenta del accionar religioso de la Iglesia, desde su llegada a Colombia hasta la actualidad. Reseña cómo las Asambleas de Dios utilizan la radio y la televisión para ejercer su proselitismo religioso. Por último, se resalta que Bartel utiliza para las explicaciones, en cuanto al crecimiento de su comunidad, un número significativo de investigaciones que tienen la particularidad de estudiar de forma crítica cómo los evangélicos han crecido en América Latina, a la par que se han pentecostalizado.

Dentro de esta misma producción historiográfica, el pastor presbiteriano Javier Augusto Rodríguez Sanín escribe su tesis doctoral titulada “Contribución para una historia del protestantismo en Colombia. La misión y la Iglesia Presbiteriana, 1856-1946”,¹⁷ en la cual da cuenta de la llegada de los protestantes a Colombia, subrayando el liderazgo que tuvieron los presbiterianos en este proceso y sus vínculos con los liberales. La historia escrita por este reverendo tiene la intención de “dar testimonio” sobre el proseli-

16. Judith Lynn Bartel Graner, “The Shape of Synergy: A History of the Assemblies of God in Colombia”, tesis de doctorado, Pasadena: School of World Mission, Fuller Theological Seminary, 2000.

17. Javier Augusto Rodríguez Sanín, “Contribución para una historia del protestantismo en Colombia. La misión y la Iglesia Presbiteriana, 1856-1946”, tesis, São Paulo: Instituto Metodista de Enseñanza Superior, 1996.

tismo presbiteriano y el futuro de su organización, de la cual es uno de los líderes más connotados; lo cual no le impide, por momentos, ser crítico con su organización, muy seguramente con la intención de superar los que él considera errores, con la intención de fortalecer a los presbiterianos.

Esta denominación religiosa en los últimos años ha perdido gran parte de su influencia, que le había permitido ser una de las iglesias más reconocidas, gracias a su estrategia de educar a las élites liberales.

A pesar de lo anterior, esta obra puede considerarse hasta cierto punto un tránsito de la historia oficial y apologética —escrita por los evangélicos— a una historia elaborada más sistemáticamente, actitud que comenzará a hacerse más evidente en las obras que se publicaron desde comienzos de los años noventa.¹⁸

Ahora bien, al igual que Ordóñez, Rodríguez describe cómo los presbiterianos se aliaron a los liberales, y por ese camino con los masones, sobre todo en la segunda mitad del siglo XIX, como lo evidencia Bastian para el caso de México. En relación con estos vínculos, destaca cómo los hijos de los líderes liberales terminaron estudiando en los colegios americanos que fundaron los presbiterianos a finales del siglo XIX en Bogotá y Barranquilla.¹⁹ Rodríguez da cuenta del trabajo misional de la Iglesia presbiteriana, explica cómo llegó al país y cómo se expandió, principalmente en la Costa Atlántica, el Sinú, los Santanderes y el centro del país.

Por último, este trabajo retoma en gran medida lo escrito por Ordóñez en 1955, pero tiene la particularidad de ubicar a los protestantes en el escenario nacional e intenta hacer un mejor uso de las fuentes primarias (memorias, cartas, testimonios escritos y un pequeño número publicaciones seriadas).

[203]

-
18. A pesar de este cambio, todavía se elaboran trabajos que bajo el disfraz de investigaciones académicas tienen la intención de hacer cierto proselitismo religioso. Actitud válida en el sentido de que sus autores no lo ocultan y se lo hacen evidente al lector. Además dan a conocer documentos y entrevistas a los que a un investigador no creyente le sería imposible poder acceder. Un ejemplo de esta literatura es la reciente monografía de Karol Joanna Hernández Ramos, “Las limitantes de construcción de ciudadanía integral en miembros de iglesias evangélicas con antecedentes de participación política en Colombia. Caso de estudio: la iglesia Misión carismática Internacional”, trabajo de grado presentado para optar al título de politóloga, Bogotá: Universidad del Rosario, 2009.
19. Pablo Moreno, “La educación protestante durante la modernización de la educación en Colombia, 1886-1928”, *Cristianismo y sociedad* (México: Tierra Nueva, 1991).

[204]

En conclusión, las publicaciones en torno a la historia del protestantismo en Colombia realizadas tanto por los protestantes como por los católicos, desde los años cuarenta hasta comienzos de los noventa, pueden considerarse como una literatura escrita en un contexto en el cual el pluralismo y la diversidad religiosa pasaron de ser una práctica débil a convertirse, poco a poco, en una realidad política que permite que en la actualidad las comunidades religiosas no católicas se expresen con más libertad. En otras palabras, se dio el tránsito de una historiografía apologética o en su defecto detractora a una historiografía de carácter más académico, en la cual se ponen en práctica los aportes de la sociología y la antropología; de esta manera se enriquecen las explicaciones del hecho religioso.

La apertura religiosa de la Constitución de 1991

La literatura protestante que en América Latina tiene la intención de resaltar hazañas misioneras, y la literatura católica que las ataca, no han dejado de circular; no obstante, en las publicaciones sobre los protestantes, desde los años sesenta, comenzaron a publicarse investigaciones basadas en las herramientas de las ciencias sociales que buscaban superar aquella historiografía. Para el caso de Colombia, estos cambios solo comenzaron a percibirse a finales del siglo xx.

La razón para que este cambio haya sido tan lento en Colombia, con respecto a otros países latinoamericanos, está relacionada con el peso de la Iglesia católica en la sociedad colombiana y sus vínculos con el Estado, circunstancias que impedían el desarrollo en el país de estudios sociales sobre el hecho religioso. Por cierto, en Colombia solo fue hasta 1936 que la religión dejó de estudiarse en las aulas como dogma y comenzó a estudiarse como un fenómeno social.²⁰

Por otra parte, los protestantes consideran que fue solo durante los años sesenta del siglo xx cuando dejaron de ser perseguidos por sus creencias religiosas, lo que según ellos facilitó su crecimiento. Ciertamente, a pesar de la hegemonía católica, los evangélicos creen que la expansión del protestantismo en Colombia durante la segunda mitad del siglo xx fue producto de las siguientes causas: la superación de los enfrentamientos partidistas por medio de la implementación del Frente Nacional en 1958, que puso

20. Martha Cecilia Herrera y Carlos Low, *Los intelectuales y el despertar cultural del siglo. El caso de la Escuela Normal Superior, una historia reciente y olvidada* (Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 1994).

en segundo plano la cuestión religiosa; el interés de la Iglesia católica por favorecer el diálogo ecuménico, promovido por el Concilio Vaticano II; el intenso proselitismo evangélico de las misiones de los años treinta y cuarenta, que comenzó a mostrar sus resultados en los años sesenta y setenta; y, por último, las nuevas prácticas del protestantismo en su versión pentecostal y neopentecostal, ritos religiosos que lograban penetrar con fuerza en los sectores más excluidos de la sociedad y que gracias a su peculiaridad lograban atraer masivamente a unos sectores sociales recién llegados a las ciudades o que eran víctimas de las diferentes violencias del país. Todo lo anterior está unido a un proceso de urbanización y secularización de la cultura, como producto de la masificación de los medios de comunicación, que contribuyó a la pérdida de la hegemonía católica. Este proceso, a su vez, repercutió en la llegada y consolidación de los nuevos saberes humanistas al mundo de la universidad y permitió la creación de profesiones en las universidades laicas, las cuales dedicaron parcialmente sus esfuerzos al estudio de las creencias y las prácticas religiosas (sociología y antropología).

[205]

Esta mutación política y cultural favoreció el respeto del pluralismo y la diversidad religiosa, expresiones culturales que se manifestaron en la Constitución de 1991, puesto que en ella por primera vez el Estado reconoció claramente que Colombia es un país pluralista y diverso.²¹ Desde la instalación de la Asamblea Nacional Constituyente (ANC) fue posible ver en las sillas del Congreso a ex guerrilleros, indígenas, negros, homosexuales y evangélicos, sentados al lado de los tradicionales caciques electorales.

En la bibliografía sobre este tema existen muy pocos trabajos académicos que se encarguen de sistematizar la participación de los evangélicos en la ANC; es más, esta situación bien podría llevarse a otros actores políticos (partidos políticos tradicionales y alternativos). De ahí la necesidad de hacer investigaciones que no solo se centren en estudiar las consecuencias de los cambios ocurridos después de la Constitución política de 1991, o en analizar y denunciar la infinidad de reformas que se le han practicado, en detrimento de su espíritu social y democrático, sino que estudien también a los actores que participaron en ella y cómo la Constitución de 1991 recoge las presiones políticas de infinidad de sectores excluidos en forma inmemorial.

21. Carlos Vladimir Zambrano, *Confesionalidad y política. Conflictos multiculturales por el monopolio religioso* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2002).

[206]

En este sentido, entre los estudios sobre la participación de los evangélicos en la ANC y su posterior participación política sobresalen los trabajos de Ana Mercedes Pereira,²² Jairo Roa,²³ Daniela Helmsdorf,²⁴ Pablo Moreno,²⁵ Jorge Munévar²⁶ y Álvaro Cepeda.²⁷ Estos autores coinciden en afirmar que la participación de los evangélicos en la política comienza a desempeñar un papel destacado desde finales de la década de los ochenta, en el contexto de los preparativos de la ANC y como fruto de un proceso de reorientación evangélica respecto a la política, iniciado en 1983. En este sentido, Jairo Roa describe la forma como en 1983 la Fraternidad Teológica Latinoamericana (FTL) propone, después de una reflexión sobre “teología y práctica del poder”, que los evangélicos latinoamericanos asuman una práctica teológica diferente frente al poder. Orientación ratificada por la FTL en 1991 al plantear la necesidad evangélica de construir una ética política fundamentada en una vocación de servicio cristiano para instaurar el poder del amor y de esta forma purificar la política. Tales objetivos son interpretados por el menonita Jairo Roa como el interés evangélico en superar el mesianismo para comprometerse con los pobres, desde una lectura teológica centrada en el amor a los hombres.²⁸ Es evidente que Roa, en su análisis, asume una actitud marcadamente confesional en su interés

-
22. Ana Mercedes Pereira, “Pluralidad religiosa en Colombia”, *Nueva Historia de Colombia*, vol. 9, ed. Álvaro Tirado Mejía (Bogotá: Planeta, 1998).
23. Jairo Roa, “La participación política de los evangélicos en Colombia”, *Utopías* 3 (Bogotá, 1993) 3.
24. Daniela Helmsdorf, “Participación política evangélica en Colombia (1990-1994)”, *Historia Crítica* 12 (ene.-jun., 1996).
25. Pablo Moreno, “Evangélicos y política en Colombia en la década de los noventa”, *Memorias Congreso Internacional Diversidad y Dinámicas del cristianismo en América Latina* (Bogotá: Universidad de San Buenaventura, 2007).
26. En este estudio, Munévar hace un breve recuento constitucional para denunciar cómo en la historia de Colombia los protestantes fueron fuertemente segregados gracias al dominio de la Iglesia católica, situación que se modificará por medio de la Constitución de 1991. Jorge Munévar, “La libertad religiosa en Colombia. Orígenes y consecuencias”, *Globalización y diversidad religiosa en Colombia*, comps. Ana María Bidegain y Juan Diego Demera Vargas (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2005).
27. Álvaro Cepeda van Houten, *Clientelismo y fe: dinámicas políticas del pentecostalismo en Colombia* (Bogotá: Universidad de San Buenaventura, 2007).
28. Roa 23.

personal de guiar las prácticas evangélicas; ello no le impide concluir que estos ideales en la práctica fueron traicionados por los intereses terrenales de los líderes religiosos que entraron a la política.

Daniela Helmsdorf, en su investigación sobre los evangélicos y la política, coincide con Roa en mostrar que la participación de los evangélicos en esta no la purificó. La autora lleva su análisis al contexto latinoamericano para afirmar que: “[...] la participación de los protestantes en política no es un proceso exclusivamente colombiano [...] la pentecostalización del protestantismo en países como Chile, Perú y Guatemala, entre otros, nos muestra cómo la participación evangélica no solo no ha hecho aportes significativos a la democratización, sino que además sus relaciones internas son jerárquicas y autoritarias”.²⁹ En cuanto al papel asumido por los evangélicos en la ANC, Helmsdorf afirma que sus aportes no fueron significativos, y considera, además, que en el campo económico las propuestas evangélicas no superaron el tradicional asistencialismo católico; aunque reconoce que la participación de los evangélicos contribuyó a la ampliación de la democracia.

[207]

Las conclusiones de Daniela Helmsdorf, por lo menos en el campo político, recientemente han sido matizadas por el sacerdote franciscano Álvaro Cepeda, quien ha mostrado cómo los evangélicos cumplieron un papel protagónico en la discusión en torno a la laicización del Estado. Por considerar que los aportes de Cepeda van más allá de analizar la participación de los evangélicos en la Constitución de 1991, más adelante se mencionarán en un análisis detallado de su texto *Clientelismo y fe: dinámicas políticas del pentecostalismo en Colombia*.³⁰

Por último, los aportes del reverendo bautista Pablo Moreno pueden ser considerados como un balance autocrítico sobre la participación de los evangélicos en la política después de la ANC. El interés de Moreno es describir cómo en los años noventa los evangélicos comenzaron a participar en el escenario parlamentario y a cuestionar la idea de que en sus primeros años de vida política se limitaron a defender reivindicaciones de tipo religioso. No obstante, el autor muestra cómo en estos mismos años la Confederación de Evangélicos de Colombia (Cedecol) lideró la creación de una comisión encargada de denunciar la violación de los derechos humanos en Colombia; por esta vía los evangélicos comenzaron a sensibilizarse sobre el conflicto colombiano.

29. Helmsdorf 79. Para esta investigación nos basamos en el artículo publicado en la revista *Historia Crítica*, pues no fue posible acceder a su tesis.

30. Cepeda van Houten.

En suma, las investigaciones sobre la participación política de los evangélicos en la ANC, como se observa, todavía son muy incipientes; además tienen la particularidad de ser realizadas desde una lectura evangélica (son los casos de Jairo Roa, Jorge Munévar y Pablo Moreno), lo cual no quiere decir que no logren dar cuenta de dicha participación. En cuanto a los trabajos de Cepeda y Helmsdorf, el espacio dedicado a lo ocurrido en la ANC es limitado.

[208]

Los evangélicos y la historia regional

En el escenario del reconocimiento del pluralismo religioso y el respeto a la diversidad, durante los años noventa encontramos un nuevo tipo de literatura protestante que está lejos de ser panegírica. A pesar de ser escrita por sus protagonistas, tiene una fuerte influencia de los estudios sociales; de hecho, sus autores realizaron las investigaciones en universidades laicas, bajo la dirección de tutores no confesionales, lo cual puede explicar la rigurosidad en el uso y análisis de las fuentes primarias. La lectura de estas monografías permite tener una visión más clara sobre la organización, las prácticas y las creencias de los evangélicos en Colombia.

Por otro lado, el carácter monográfico de estas investigaciones también contribuye a fortalecer la historia regional del país, puesto que al describir la historia de los evangélicos en regiones como el suroccidente del país, el Magdalena medio y el Urabá antioqueño se están historiando las creencias y prácticas de regiones que tradicionalmente no han sido tenidas en cuenta por el Estado y menos aun por la academia, encerrada todavía en el estudio de la historia desde una mirada predominantemente centralista y que impide tener una perspectiva histórica global de la cultura colombiana.

Las regiones objeto de estos estudios tienen la particularidad de haber sido colonizadas recientemente por desplazados provenientes de diversas zonas del país, los cuales fueron expulsados durante las diferentes violencias de la historia colombiana. Se trata de procesos sociales y políticos de los cuales logran dar cuenta los textos aquí referenciados.

Una de las primeras monografías regionales es la del reverendo protestante Pablo Moreno: "Protestantismo y disidencia política en el suroccidente colombiano, 1908-1940",³¹ defendida en 1999 en la Universidad Nacional de Colombia; se trata de la primera de esta serie de investigaciones producidas

31. Pablo Moreno, "Protestantismo y disidencia política en el suroccidente colombiano, 1908-1940", tesis de maestría, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1999.

por autores nacionales. Antes de dar a conocer el proceso de consolidación de los protestantes en el sur del país, Moreno contextualiza su historia en el escenario nacional con el propósito de mostrar cómo lograron mantener una presencia constante en la vida nacional. En esta historia de la llegada y consolidación de los protestantes se subrayan los vínculos de estos con los liberales y los masones en el siglo XIX y su interés de educar a las clases medias por medio de la fundación de colegios americanos.

En cuanto a la historia de la llegada de los protestantes al sur del país, Moreno destaca la realización de misiones en zonas semidespobladas o de reciente colonización. De igual modo, describe la persecución de que fueron víctimas en las diferentes violencias, como ocurrió en las demás zonas de influencia protestante. En la descripción de dicha expansión, Moreno narra las dificultades geográficas que tuvieron que sortear los primeros misioneros y la persecución por parte de las autoridades municipales y eclesiásticas. En este sentido, menciona cómo muchos de los fieles fueron excomulgados o se les impidió ser enterrados en los cementerios católicos. Las comunidades evangélicas que allí llegaron fueron, inicialmente, los presbiterianos, a comienzos del siglo XX, y desde los años treinta, menonitas y misiones como la Agencia Misionera Independiente y la Sociedad Misionera Interamericana.

Otra obra regional es la publicación del antropólogo Carlos Andrés Ríos Molina, *Identidad y religión en la colonización en el Urabá antioqueño*,³² libro que explica cómo se dio la expansión de los protestantes en una región de colonización tardía, que comenzó a ser poblada desde finales del siglo XIX. La primera inmigración masiva fue ocasionada por la *Guerra de los Mil Días*, que desplazó un número considerable de habitantes de las regiones centrales del país. Pero este desplazamiento solo sería el primero de los tantos que tuvo que soportar el Urabá antioqueño, puesto que en las diversas violencias del siglo XX colombiano la región se convirtió en un refugio de miles de campesinos, en su mayoría identificados con el Partido Liberal. Las diversas migraciones están claramente referenciadas en la investigación, que demuestra cómo esta región fue receptora de desplazados provenientes de la Costa Caribe, Antioquia y Chocó durante la segunda mitad del siglo XX. Un desarraigo que según Andrés Ríos puede ayudar a explicar las dinámicas religiosas de sus habitantes, quienes desde muy temprano comenzaron a identificarse con religiones diferentes a la católica (inicialmente, la presbiteriana).

[209]

32. Carlos Andrés Ríos Molina, *Identidad y religión en la colonización en el Urabá antioqueño* (Bogotá: ASCUN, 2002).

La investigación de Ríos ratifica la afinidad existente entre protestantes y liberales, pero afirma que si los protestantes eran perseguidos, lo eran por sus identidades partidistas, no por sus creencias religiosas: “[...] se era presbiteriano no por estar en oposición a la Iglesia Católica, sino por pertenecer al Partido Liberal [...]”.³³

[210]

La investigación de Ríos tiene la particularidad de ser uno de los primeros trabajos antropológicos dedicados al estudio de los ritos evangélicos en una región de conflicto, desde una mirada etnográfica, ya que muestra cómo los protestantes —de diferentes denominaciones religiosas— logran insertarse en las comunidades para convertirse en referentes creadores de una identidad individual y de grupo, en circunstancias en las que el elemento religioso es fundamental para diferenciarse del otro y así poder sobrevivir. Además, por medio de varias entrevistas logra describir cómo se da la conversión de los feligreses, el choque que ello genera con su entorno familiar y local, la manera como realizan sus ritos y cómo a través de estos y de las interpretaciones bíblicas se distancian unos grupos protestantes de otros.

Un elemento clave en el texto de Ríos consiste en vislumbrar que muchas veces las identidades religiosas están supeditas al origen regional de sus practicantes; es decir, los desplazados antioqueños, cordobeses, bolivarenses o chocoanos tienen unas prácticas religiosas similares.

Ríos, a través del estudio de las identidades religiosas de Urabá, afirma que el pentecostalismo, de fuerte raigambre en la región, tiene su mayor crecimiento en momentos en los cuales la violencia alcanza su máximo nivel de barbarie. Por medio de los testimonios pentecostales, Ríos analiza cómo se hacen los ritos de sanación, el hablar en lenguas y las profecías, características fundamentales para identificar a sus practicantes como pentecostales. En este sentido, el autor logra describir cómo estas manifestaciones catárticas se presentan en un escenario de histeria colectiva, propio de una región convulsionada por las múltiples violencias que ha sufrido.

Dentro de esta misma producción antropológica sobre la participación de los protestantes en zonas de conflicto, Ivonne Maritza Sánchez elaboró una monografía titulada “‘Id y haced discípulos a todas las naciones’. Estrategias de trabajo, evangelización, crecimiento y aceptación del protestantismo: explorando el caso de las iglesias protestantes de Quibdó”.³⁴

33. Ríos Molina 16.

34. Ivonne Maritza Sánchez, “‘Id y haced discípulos a todas las naciones’. Estrategias de trabajo, evangelización, crecimiento y aceptación del protestantismo:

De esta investigación se destaca cómo la autora describe los problemas de los misioneros foráneos para lograr hacer proselitismo religioso en unas comunidades donde las prácticas tradicionales de los afrodescendientes son mezcladas con un catolicismo popular y son vistas por aquellos misioneros como pecaminosas, lo cual dificulta en un primer momento su accionar religioso. La autora destaca las dificultades que los pastores pentecostales tienen para aumentar su número de adeptos; dificultades que considera son producto de la pobreza de los creyentes, lo que no les permite asistir a culto y menos aun dar el diezmo. Para la realización de esta investigación, Sánchez realizó varias entrevistas a los pastores más destacados de Quibdó, quienes dieron testimonio de su conversión y labor pastoral —entrevistas logradas muy seguramente por su cercanía a dichas prácticas—. Describe las prácticas de los creyentes y la forma como ejercen sus creencias en un escenario de exclusión y discriminación social, que los obliga, también en el campo religioso, a hacer un proceso de “blanqueamiento social”; es decir, adaptarse a las prácticas y representaciones de la sociedad blanca para de esta forma ser reconocidos por la sociedad dominante.

[211]

Al igual que Ríos, Sánchez explica cuáles son las motivaciones de los miembros de la comunidad para convertirse en evangélicos y cómo su participación (glosolalia) en la celebración de la palabra cumple un papel fundamental. También coincide en afirmar que estas iglesias desempeñan un papel clave a la hora de crear solidaridades de grupo. Por otro lado, Sánchez muestra las dudas de los creyentes para mantenerse fieles a las prácticas evangélicas y menciona las resistencias que se manifiestan en los procesos de conversión. En este mismo sentido, Sánchez aborda un problema que no ha sido analizado en los estudios sobre el protestantismo (por los menos en Colombia): el papel de los jóvenes en las comunidades protestantes y las dificultades que afrontan en una sociedad como la chocoana.

Ahora bien, continuando con el análisis de los estudios sobre el protestantismo en las regiones, recientemente Jorge Amílcar Ulloa defendió en la Universidad de Antioquia su monografía “Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo. Historia de la Iglesia Evangélica Interamericana de Colombia,

explorando el caso de las iglesias protestantes de Quibdó”, trabajo de grado presentado para optar al título de antropóloga, Bogotá: Universidad de los Andes, 2005.

[212]

1943-1982”.³⁵ En esta investigación el autor hace un recuento del origen y desarrollo de la Iglesia Interamericana de Colombia, centrando su análisis en el estudio de los primeros años de esta Iglesia y sus vínculos con la Sociedad Misionera Oriental (OMS), creada en los Estados Unidos a comienzos del siglo xx, y cuya intención inicial era hacer misión evangélica en Japón y China. La llegada a Colombia de esta misión en los años cuarenta fue consecuencia de la Segunda Guerra Mundial y del interés de las misiones norteamericanas por fortalecer su influencia en América Latina, un territorio que consideraban pagano y alejado del cristianismo, ya que la mayoría de su población, a pesar de estar bajo el control de la Iglesia católica, tenía una formación religiosa precaria. La región escogida para el desarrollo de este objetivo fue Antioquia. Medellín, el Magdalena medio, el Urabá antioqueño y el bajo Cauca fueron los principales polos de su accionar proselitista. Después de esta expansión rural, en los años sesenta la Iglesia Interamericana llegó a Bogotá.

De esta tesis se destaca la utilización de un número importante de testimonios orales y escritos, que dan cuenta del proceso de conversión de los fieles, información confrontada con otros documentos oficiales de la Iglesia (actas, memorias, diarios, correspondencia interna, documentos administrativos, etc.). Estas fuentes y su tratamiento demuestran el proceso de institucionalización y nacionalización de una iglesia extranjera que inicialmente tenía como propósito evangelizar a los colombianos. Evangelización propuesta desde una mirada etnocéntrica —facilitada por el poder económico que tenían los misioneros norteamericanos— que, poco a poco, fue cuestionada por los líderes nacionales, hasta lograr una plena independencia a comienzos de la década de los ochenta. También sobresale en esta investigación el hecho de que los orígenes evangélicos de su autor no le impidieron elaborar una historia crítica que tiene la fortuna de superar una historia panegírica o institucional, ya que problematiza y contextualiza, ubicando la historia de la Iglesia Interamericana en el escenario local, regional, nacional e internacional. Este podría ser su mayor aporte.

El continuo desplazamiento de los habitantes de estas regiones fue el resultado de la violencia de mediados del siglo xx, como también lo describe Ríos. Campesinos, en su mayoría liberales, que huían del acoso de la policía

35. Jorge Amílcar Ulloa, “Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo. Historia de la Iglesia Evangélica Interamericana de Colombia, 1943-1982”, trabajo de grado presentado para optar al título de historiador, Medellín: Universidad de Antioquia, 2007.

chulavita. Es decir, Amílcar recurre a la vieja tesis de que entre liberales y protestantes había cierta afinidad, lo cual les facilitaba su convivencia pacífica; además de granjearles el odio conservador.³⁶

Los primeros trabajos colectivos: una superación del sectarismo

Mención especial merece la compilación liderada por Ana María Bidegain, *Historia del cristianismo en Colombia: corrientes y diversidad*,³⁷ en la cual se recopila una serie de investigaciones provenientes de diferentes campos de las ciencias sociales que logran dar una visión global sobre la historia del cristianismo en Colombia; fenómeno social entendido como un todo: Iglesia católica, religiosos y laicos (tradicionalistas y revolucionarios); protestantes históricos, pentecostales y neopentecostales; todas estas expresiones religiosas vistas como parte del cristianismo en su versión latinoamericana. Esta publicación se ha cuestionado y descalificado sobre todo por la forma como fue organizada y compilada; además se han criticado varios de los trabajos allí presentados;³⁸ no obstante lo anterior y pese a la crítica que puedan generar algunos de los textos, en esta obra se presenta una visión panorámica del campo religioso en Colombia que contribuye a despejar un camino de investigación, a veces olvidado por los historiadores profesionales: el estudio del peso de la religión en la cultura colombiana.

[213]

Historia del cristianismo en Colombia: corrientes y diversidad recoge, en alguna medida, los trabajos que durante la década de los noventa adelantaba un grupo de investigadores que venía haciendo sus investigaciones de forma aislada y sin comunicación con otros colegas: monografías históricas sobre el hecho religioso que utilizaban las herramientas interpretativas ofrecidas por la sociología de las religiones y los aportes metodológicos de la etnografía y la antropología cultural. Estas herramientas conceptuales y metodológicas permitieron abrir todo un camino interpretativo que tendía a favorecer el estudio de la diversidad religiosa colombiana.

En este sentido, el tema que nos ocupa, la historiografía sobre el protestantismo, lo encontramos en los textos de Javier Augusto Rodríguez, Pablo Moreno y William Mauricio Beltrán. Estos investigadores en su mayoría

36. Ulloa 104.

37. Ana María Bidegain, comp., *Historia del cristianismo en Colombia: corrientes y diversidad* (Bogotá: Taurus, 2005).

38. José David Cortés, "Reseña de Ana María Bidegain, dir. *Historia del cristianismo en Colombia. Corrientes y diversidad. Fronteras de la Historia*", *Fronteras de la Historia* 11 (2006): 447-458.

[214]

están asociados al Instituto Colombiano para el Estudio de las Religiones (ICER) y tienen el propósito de acercarse al hecho religioso, ya no desde el dogma sino desde las ciencias sociales, a pesar de los orígenes evangélicos o religiosos de algunos de ellos, y que por momentos son evidentes en sus escritos. Lo sugestivo de esta publicación es que por primera vez en Colombia evangélicos, religiosos católicos, laicos y estudiosos sociales coinciden en un espacio académico diverso. En dicha publicación se da cuenta de las prácticas y creencias de los colombianos, en un escenario donde la homogeneidad católica se diluye en unos ritos religiosos no institucionalizados o en proceso de institucionalización.

Los aportes de estos autores están relacionados en primera instancia con el interés de clasificar adecuadamente la infinidad de organizaciones protestantes llegadas al país. En este sentido sobresale el trabajo de Pablo Moreno, quien realiza un balance sobre la forma como diversos autores han clasificado a los protestantes en América Latina y concluye que las clasificaciones por ellos propuestas carecen de una visión de totalidad; no obstante, sus aportes evidencian la complejidad del protestantismo. Después de esta discusión, se destaca que Pablo Moreno da cuenta de la historia tradicional de los protestantes; al igual que lo hacen Javier Rodríguez y el sociólogo William Mauricio Beltrán, quienes realizan síntesis de sus respectivas investigaciones y las presentan de forma analítica y coherente.

De todos modos, es la contribución del sociólogo Beltrán la que nos aporta nuevas pistas para comprender el accionar religioso de los neopentecostales, agrupaciones evangélicas que entran en confrontación con los protestantes históricos y, en algunos casos, con los pentecostales. Beltrán destaca cómo dichos grupos crecen significativamente en los años ochenta y basan su dogma en la “teología de la prosperidad”, la “súper fe”, la utilización de los medios de comunicación y las reuniones masivas. Por último, afirma que las reuniones masivas requieren de templos gigantes, de música y predicación adecuada a estos espacios, a la mejor usanza de los conciertos realizados por las grandes estrellas del rock y del pop.

Los estudios sociológicos y antropológicos del hecho religioso

Las nuevas formas de abordar el hecho religioso, en un escenario de ampliación de la oferta religiosa, permitieron que el ICER, en asocio con el ALER (Asociación Latinoamericana de Estudios de la Religión), organizara el *II Encuentro de la Diversidad del Hecho Religioso del ICER* y el *VI Congreso Latinoamericano de Religión y Etnicidad del ALER*, eventos realizados conjun-

tamente en 1996 en Bogotá, cuyas memorias fueron compiladas por Germán Ferro y editadas en 1997 por el Instituto Colombiano de Antropología.

Del Congreso del ALER destacamos el gran número de trabajos relacionados con los estudios de las prácticas religiosas indígenas y afroamericanas y sus transformaciones a la luz de los nuevos escenarios de la globalización. De igual modo, las ponencias abordaron las nuevas formas de acercarse al hecho religioso y a los nuevos ritos y creencias.

En las memorias del VI Congreso del ALER, las investigaciones sobre el protestantismo en Colombia están signadas por los cambios culturales visibilizados y reconocidos en el escenario de las discusiones en torno al reconocimiento del pluralismo y la diversidad religiosa; posiciones políticas propiciadas por la Constitución de 1991. Las ponencias de Antanas Mockus, Carlos Gaviria, Ana Mercedes Pereira,³⁹ Pablo Moreno y Juana Bucana tienen el interés de resaltar que hay una resemantización y fragmentación del campo religioso que contribuyó a la superación de la tradicional hegemonía conservadora y católica. Coinciden en observar que el pluralismo religioso reconocido por la Constitución de 1991 contribuye a la ampliación de la democracia, ya que permite al individuo la escogencia de nuevas prácticas, en un escenario de diversificación religiosa que no tiene ningún tipo de restricción por parte del Estado.

En torno a la historia del protestantismo se destacan los aportes de Juana Bucana, los cuales resultan fundamentales para la elaboración de una historia del protestantismo en Colombia. En este sentido, Bucana propone dividir la historia de los protestantes siguiendo los periodos propios de la historia republicana; es decir, plantea hacer una historia centrada en los acontecimientos nacionales más significativos, no en el desarrollo interno de los protestantes, como tradicionalmente se ha hecho, y de esta forma superar una visión descontextualizada de la realidad.

Dentro de la misma dinámica de eventos, en el año 2003 el ICER, con el apoyo de la Universidad Nacional de Colombia, realizó el III *Encuentro del ICER*, cuyas memorias fueron publicadas bajo el título: *Globalización*

[215]

39. La antropóloga Ana Mercedes Pereira puede considerarse como una de las pioneras en el estudio sistemático del pluralismo religioso en Colombia, gracias a sus investigaciones adelantadas en el Cehila y el Cinep, publicadas en 1996. En esta última organización lideró el grupo de trabajo Equipo de Expresiones Religiosas no Católicas de Bogotá. No obstante, por no centrar su estudio en los protestantes, se considero oportuno no hacer una referencia más significativa a su obra.

[216]

y *diversidad religiosa en Colombia*.⁴⁰ Las ponencias presentadas muestran cómo continúan en ascenso los cambios religiosos y la participación de otras ofertas religiosas en la vida nacional. Los aportes de este evento sobre la historia del protestantismo hacen referencia a la primacía de la Iglesia católica en lugares en los cuales los evangélicos hacían su proselitismo religioso y a las dificultades que estos tenían que enfrentar para poder ejercerlo libremente, en este caso, en la región de los Santanderes y en un corregimiento indígena del Cauca. Para el caso de los Santanderes es el historiador Otoniel Echavarría quien realiza una breve historia de la forma como llegaron los protestantes a esta región en la segunda mitad del siglo XIX, provenientes, inicialmente, del centro del país, en su denominación presbiteriana; y, desde comienzos del siglo XX, las tradicionales misiones estadounidenses asentadas en Venezuela o en otras regiones del país. Proselitismo religioso iniciado a través de las Sociedades Bíblicas y las misiones. Al igual que anteriores trabajos regionales sobre el crecimiento protestante, esta investigación también contribuye a tener una visión menos centralista de nuestra historia nacional, ya que por medio de lo allí descrito comprendemos procesos locales, autónomos, o, en su defecto, procesos íntimamente relacionados con lo nacional.

Por su parte, Juan Diego Demera nos explica la expansión protestante, en este caso, en una comunidad guambiana del sur del país (Cauca). Con esta investigación los antropólogos continúan estudiando las prácticas religiosas indígenas y los procesos de aculturación de que son víctimas estas comunidades. Se trata de una aculturación impuesta, inicialmente, por la religión católica y después aprovechada por los protestantes, quienes encontraban el terreno abonado para disputarle fieles a la Iglesia católica, como lo sostiene Demera.⁴¹

En relación con las publicaciones de las memorias de estos eventos, la Universidad de San Buenaventura editó, recientemente, las memorias del *Primer Congreso Internacional sobre Diversidad y Dinámicas del Cristianis-*

40. Ana María Bidegain y Juan Diego Demera Vargas, comps., *Globalización y diversidad religiosa en Colombia* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2005).

41. Juan Diego Demera Vargas, "Las misiones religiosas y articulaciones étnicas en el resguardo indígena de Guambía", *Globalización y diversidad religiosa en Colombia*, comps. Ana María Bidegain y Juan Diego Demera Vargas (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1995) 364. De este autor se consultó el artículo referenciado, que puede considerarse una síntesis de su tesis para optar al título de antropólogo y a la cual no se pudo acceder.

mo en América Latina (2007), evento que también contó con el apoyo del ICER. En estas memorias encontramos aportes que pueden ayudar a la comprensión del fenómeno del protestantismo en Colombia; fueron realizados por Jean-Pierre Bastian, William Mauricio Beltrán Cely, Jairo Roa, Jaime Laurence, Pablo Moreno, Álvaro Cepeda van Houten, Olga Lucía Quintero Sierra, Andrés González Santos, Nelson Andrés Molina y Carolina Mesa. Para el objeto de este balance historiográfico, los aportes de dicho Congreso desbordan ampliamente lo realizado hasta el momento, puesto que el interés de los anteriores autores es explicar desde la antropología, la sociología, la política y el análisis del discurso, la forma como los protestantes en todas sus denominaciones utilizan diferentes estrategias para ampliar su influencia en la sociedad colombiana; además, sus trabajos contribuyen ampliamente en el propósito de estudiar el fenómeno religioso en Colombia.

[217]

De todos modos, como varios de los investigadores arriba nombrados ya han sido objeto de un análisis en este balance y otros lo serán más adelante, sólo mencionaré algunas investigaciones que consideramos contribuyen a dar elementos de comprensión del fenómeno protestante en Colombia. En este sentido, el antropólogo Andrés González Santos abre un espacio de investigación poco estudiado, relacionado con los escritos autobiográficos de varios pastores pentecostales, que tiene la intención de mostrar cómo su vida es un ejemplo de autosuperación y santificación. González afirma que estas biografías poseen una misma estructura gramatical que tiene como propósito “testimoniar” la conversión de sus protagonistas. Es decir, los autores protestantes esperan que al ser leídos (obras y proezas) puedan, por medio de su experiencia de conversión, influir sobre sus feligreses. Esta propuesta, que es innovadora, requiere ser profundizada, pues solo contempla un marco conceptual y carece de estudios empíricos que la comprueben.

Dentro de esta misma perspectiva interpretativa, Nelson Andrés Molina analiza discursivamente varios testimonios de creyentes pentecostales, en un intento por descifrar el orden del relato y la intencionalidad de quien lo narra; según Molina, el relato busca convencer a quien lo escucha y reafirmar la fe de quien lo elabora. Estas dos ponencias son bastante sugestivas en el propósito de acercarse —desde la perspectiva que da el análisis del discurso— a la comprensión del proceso de conversión religiosa de los feligreses, pero tienen la particularidad de no abordarlo directamente, ya que no están interesadas en la comprensión de lo sagrado sino en el análisis interpretativo de la forma como se construyen los discursos.

[218]

William Mauricio Beltrán Cely y Álvaro Cepeda van Houten publicaron con el apoyo de la Universidad de San Buenaventura dos investigaciones centradas en el estudio del accionar religioso y político de los pentecostales y neopentecostales en Bogotá. La investigación del sociólogo William Mauricio Beltrán Cely, titulada *De microempresas religiosas a multinacionales de la fe: la diversificación del cristianismo en Bogotá*,⁴² obra inicialmente presentada como tesis de grado en la Universidad Nacional de Colombia, puede considerarse en Colombia como uno de los primeros trabajos que aborda el estudio de los protestantes desde una óptica claramente sociológica.

Beltrán afirma que las diversas y masivas ofertas religiosas evangélicas ya no solo compiten con la Iglesia católica, sino que lo hacen entre ellas mismas. Se trata de una lucha por la salvación de los creyentes que obliga al autor a estudiar cuáles son las distinciones entre los agentes que ofertan diferentes interpretaciones teológicas de la Biblia. De ahí que describa el accionar religioso de las principales iglesias cristianas de origen pentecostal y neopentecostal que actúan en Bogotá, con el propósito de explicar cuáles son los dispositivos más eficaces a la hora de reclutar a sus fieles. En cuanto al fortalecimiento del pluralismo religioso, Beltrán concluye que obedece al éxito de las misiones evangélicas de mediados del siglo xx (provenientes de los Estados Unidos); a la utilización de los medios de comunicación por parte de pentecostales y neopentecostales; a la falta de sentido y la incertidumbre de unas masas que cada vez son menos comprendidas por las iglesias tradicionales; al proselitismo agresivo practicado por las iglesias neopentecostales más identificadas con el *marketing* que con las prácticas religiosas en sí; y, por último, afirma Beltrán que el pluralismo religioso refleja un escenario de resacralización del mundo moderno ante la incapacidad de la modernidad para dar respuestas de sentido a la incertidumbre del mundo.

Por ser una obra que se centra en los últimos años del desarrollo protestante, las referencias históricas no aportan ningún elemento novedoso; es decir, Beltrán continúa reproduciendo las tradicionales narraciones sobre el origen y expansión de los protestantes en Colombia.

Ahora bien, la publicación del sacerdote franciscano Álvaro Cepeda van Houten, *Clientelismo y fe: dinámicas políticas del pentecostalismo en Colombia* (2007), se inscribe en las investigaciones que abordan el fenóme-

42. William Mauricio Beltrán Cely, *De microempresas religiosas a multinacionales de la fe: la diversificación del cristianismo en Bogotá* (Bogotá: Universidad de San Buenaventura, 2006).

no sobre la mutación de las creencias y ritos religiosos en América Latina. En este sentido, Cepeda estudia la relación de los movimientos religiosos pentecostales y neopentecostales con la política tradicional colombiana y la forma como ejercen el proselitismo político. El autor encuentra en esta relación una reconversión de capital religioso en capital político, de la cual salen mal libradas la ética y la moral religiosas, puesto que con el argumento de querer cristianizar la política estos grupos terminan cayendo en las mismas prácticas que criticaban. Hasta los años ochenta los evangélicos de todas las denominaciones consideraban la política como corrupta y alejada de los principios cristianos.

[219]

El problema más original abordado por Cepeda está relacionado con el interés de explicar cuáles son las estrategias de los grupos religiosos para hacer política: la Misión Carismática Internacional, la Cruzada Estudiantil y Profesional de Colombia y la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional, agrupaciones religiosas de los cuales se desprende igual número de movimientos políticos: el Partido Nacional Cristiano (PNC), Compromiso Cívico Cristiano con la Comunidad (C4) y el Movimiento de Renovación Absoluta (MIRA), respectivamente. Aquí el autor hace su mayor aporte, pues en el estudio de la transformación de capital religioso en político crea una nueva categoría de análisis para explicar el clientelismo político evangélico, *el clientelismo emocional*, que sería una nueva forma de hacer proselitismo político y que supera las formas tradicionales de hacer política en Colombia por parte de los caudillos regionales y de los partidos tradicionales.

Finalmente, bajo la dirección de William Beltrán, la socióloga Gina Marcela Reyes presentó recientemente su tesis de maestría, titulada “Participación política partidista de los movimientos religiosos no católicos en Colombia. El caso del Movimiento Independiente de Renovación Absoluta, MIRA”,⁴³ en la cual la autora basó su análisis sociológico, continuando con lo propuesto por Beltrán. La autora, al igual que Beltrán y Cépeda, pone en evidencia las estrategias utilizadas por la familia Piraquive para fortalecerse como Iglesia y movimiento político, aunque, a diferencia de estos, Reyes realizó un trabajo etnográfico más detallado y por ello describe con más certezas el accionar político-religioso de este movimiento.

43. Gina Marcela Reyes, “Participación política partidista de los movimientos religiosos no católicos en Colombia. El caso del Movimiento Independiente de Renovación Absoluta, MIRA”, tesis de maestría en Sociología, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2008.

[220]

Por su formación sociológica, las referencias conceptuales son contrastadas con las observaciones y análisis etnográficos, que le permite concluir que efectivamente el MIRA es un movimiento político neopentecostal que basa su fuerza político-religiosa en la profecía. Además, demuestra que a pesar de que el MIRA es claramente un movimiento confesional, su accionar político no se limita a la defensa de intereses religiosos, pues muchas de sus propuestas legislativas están orientadas a resolver otro tipo de problemáticas sociales y económicas. En este sentido, concluye que en las últimas elecciones parlamentarias, el número de votantes y el de fieles no corresponden, siendo mayor el número de votantes frente al número de quienes se consideran parte de la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional, aun en las regiones donde la Iglesia tiene escasa presencia. Es decir, el MIRA, a pesar de sus orígenes confesionales, está en un proceso de secularización.

Conclusiones

Una de las conclusiones más evidentes en este balance historiográfico es que la mayoría de las investigaciones reseñadas fueron escritas por sus protagonistas.⁴⁴ Sin embargo, esta situación ha comenzado a cambiar en los últimos años, debido a que el crecimiento de las comunidades religiosas no católicas ha obligado a los académicos a dirigir sus esfuerzos a explicar cómo

44. Coincidentalmente, en el *XII Congreso Latinoamericano de Religión y Etnicidad: Cambios Culturales, Conflictos y Transformaciones Religiosas*, realizado del 7 al 11 de julio de 2008 en Bogotá, escenario donde se presentaron algunas de las ideas de este balance, el profesor Raúl Solano Patiño presentó una ponencia con prácticamente el mismo título y temática, lo cual me obliga a hacer algunas precisiones con respecto a su trabajo. En primer lugar, la bibliografía por él utilizada es casi la misma que aquí se analiza, aunque hace referencia a algunos textos que en este ejercicio no se tuvieron en cuenta. En cuanto a lo escrito por Solano Patiño, vale la pena resaltar que se aventura a proponer posibles líneas de investigación y deja planteadas varias preguntas que pueden ayudar a profundizar dichos estudios; también insiste en mostrar que los protestantes colombianos no contribuyeron a la modernización del país, como lo afirma Jean Pierre-Bastian en el caso de otros países latinoamericanos. No obstante, a pesar de los sugerentes planteamientos e inquietudes de Solano Patiño, la mezcla en su análisis de diferentes obras, sin tener en cuenta las fechas y contextos en que fueron escritas (además en su análisis mezcla textos sobre el protestantismo colombiano con algunas obras sobre el protestantismo latinoamericano), y la forma confusa como son presentadas, le quitan a este balance claridad conceptual y metodológica.

América Latina y, particularmente, Colombia protagonizan un proceso de desregulación de lo religioso que tiende a acabar con el dominio de la Iglesia católica y a crear un espacio que comienza a ser ocupado parcialmente por las iglesias pentecostales.

La lectura de los trabajos reseñados permite comprender cómo los protestantes se muestran como víctimas de una persecución constante por parte de los sectores más tradicionales de la sociedad colombiana, que los identifica como potenciales destructores de sus costumbres y creencias. Igualmente, la forma como son descritos en su accionar religioso por parte de sus opositores ayuda a comprender cómo estos ven al otro y, desde ahí, intuir cómo actúan ellos mismos en el campo religioso. En otras palabras, en la lectura de las narraciones evangélicas y católicas sobre la historia de los protestantes encontramos no solo la imagen que cada comunidad ha construido del otro, sino la propia.

[221]

Un interrogante que implícitamente aparece en este balance está relacionado con la comprensión de las motivaciones que tuvieron los autores aquí reseñados para escribir sus historias. En este sentido, se puede concluir que la mayoría de sus publicaciones tiene el interés de institucionalizar su historia para legitimarse ante la sociedad y mostrarse como actores históricos válidos, principalmente frente a la hegemonía tradicional de las iglesias establecidas, en este caso frente a la Iglesia católica o las iglesias protestantes históricas (presbiteriana, luterana y metodista). Igualmente, la variedad de comunidades evangélicas las obliga a diferenciarse; por ello, con la elaboración de sus historias buscan reafirmar su identidad como iglesia frente a las otras, que en muchas ocasiones son mostradas como alejadas de los principios cristianos e inmersas en el error. Es evidente, no obstante, que hay investigaciones que se salen de esta constante, ya que tienen intereses más de tipo académico y, por lo tanto, no son de tipo proselitista, aunque siguen siendo minoritarias.

Otra motivación que puede ayudar a explicar el incremento de los estudios elaborados por sus propios protagonistas, esta vez en el caso de los estudios presentados como tesis de grado, está relacionada con la facilidad que tienen los investigadores y estudiantes creyentes para acceder a la información, al lenguaje y a las representaciones de sus propias comunidades religiosas; además, los estudiantes se encuentran vinculados con muchos de los principales líderes religiosos, que también tienen el interés de dar a conocer sus propias historias de vida y su proceso de conversión (testimonios). Esta situación permite que las investigaciones posean una informa-

ción monográfica muy valiosa, ya que es presentada de forma ordenada y sistemática, lo que las convierte en material de obligada consulta a la hora de elaborar estudios sobre el protestantismo en Colombia.

[222]

Al estudiar la historia de los protestantes en Colombia también se comprende el contexto político, social y cultural en el cual operaron, puesto que, a pesar de ser una minoría, estuvieron presentes en los hechos más significativos de nuestra historia nacional, aunque es evidente que su principal escenario de actuación se dio en el campo de la política, ya que fueron utilizados por ambos partidos como una ficha más en su juego por alcanzar el poder. Los protestantes estuvieron al lado de los liberales en el Olimpo Radical (1863-1878) y en la República Liberal (1930-1946), y por ello podrían ser vistos como unos actores políticos que contribuyeron marginalmente en cierto proceso modernizador de la sociedad colombiana; no tanto por sus posibles aportes culturales sino principalmente gracias a que con su presencia ampliaron la oferta religiosa y, por lo tanto, contribuyeron a crear una sociedad plural, respetuosa de la diferencia.

Finalmente, en los últimos años, en el proceso de institucionalización de las iglesias evangélicas es claro que sus escritores utilizan más las herramientas conceptuales de la antropología y la sociología para dar fuerza y coherencia a sus estudios; por ello, esta literatura puede llegar a ser más crítica con respecto a los primeros textos. No obstante, cuando se trata de defender su fe, estos autores no niegan desde dónde escriben, en este caso, desde su doctrina. Esta situación obliga a hacer una lectura compleja de dichas publicaciones para poder tener una visión más acertada del campo religioso en Colombia. De igual modo, es una invitación para que los investigadores sociales no practicantes continúen fortaleciendo este campo de investigación sin los apasionamientos propios de los creyentes o detractores, pues es evidente que si se quiere comprender cómo se establece el *ethos*⁴⁵ o la cosmogonía que da sentido a la cultura colombiana, el estudio del hecho religioso es primordial.

45. Clifford Geertz, *La interpretación de las culturas* (Barcelona: Gedisa, 1973).

OBRAS CITADAS

- Bartel Graner, Judith Lynn. "The Shape of Synergy: A History of the Assemblies of God in Colombia". Tesis de doctorado. Pasadena: School of World Mission, Fuller Theological Seminary, 2000.
- Bastian, Jean-Pierre. *Historia del protestantismo en América Latina*. México: CUPSA, 1990.
- Beltrán Cely, William Mauricio. *De microempresas religiosas a multinacionales de la fe: la diversificación del cristianismo en Bogotá*. Bogotá: Universidad de San Buenaventura, 2006.
- Bidegain, Ana María, comp. *Historia del cristianismo en Colombia: corrientes y diversidad*. Bogotá: Taurus, 2005.
- Bidegain, Ana María y Juan Diego Demera Vargas, comps. *Globalización y diversidad religiosa en Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2005.
- Bucana, Juana. *La Iglesia evangélica en Colombia: una historia*. Bogotá: Buena Semilla, 1995.
- Cepeda van Houten, Álvaro. *Clientelismo y fe: dinámicas políticas del pentecostalismo en Colombia*. Bogotá: Universidad de San Buenaventura, 2007.
- Cortés, José David. "Reseña de Ana María Bidegain, dir. *Historia del cristianismo en Colombia. Corrientes y diversidad. Fronteras de la Historia*". *Fronteras de la Historia* 11 (2006): 447-458.
- Damboriena, Prudencio. *Protestantismo en América Latina*. Friburgo: Feres, 1962.
- Demera Vargas, Juan Diego. "Las misiones religiosas y articulaciones étnicas en el resguardo indígena de Guambía". *Globalización y diversidad religiosa en Colombia*. Comps. Ana María Bidegain y Juan Diego Demera Vargas. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2005.
- Geertz, Clifford. *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa, 1973.
- Goff, James. "The Persecution of Protestant Christians in Colombia, 1948 to 1958, with an Investigation of its Background and Causes". Tesis de doctorado. San Anselmo: San Francisco Theological Seminary, 1965.
- Haddox, Benjamin Edward. *Sociedad y religión en Colombia*. Bogotá: Tercer Mundo, 1965.
- Helmsdorf, Daniela. "Participación política evangélica en Colombia (1990-1994)". *Historia Crítica* 12 (ene.-jun., 1996).
- Henríquez, Cecilia. *Imperio y ocaso del sagrado corazón en Colombia*. Un estudio histórico-simbólico. Bogotá Altamir Ediciones, 1996.
- Hernández Ramos, Karol Joanna. "Las limitantes de construcción de ciudadanía integral en miembros de iglesias evangélicas con antecedentes de partici-

[224]

- pación política en Colombia. Caso de estudio: la iglesia Misión carismática Internacional”. Trabajo de grado presentado para optar al título de politólogo. Bogotá: Universidad del Rosario, 2009.
- Herrera, Martha Cecilia y Carlos Low. *Los intelectuales y el despertar cultural del siglo. El caso de la Escuela Normal Superior, una historia reciente y olvidada*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 1994.
- Lalive d’Epinay, Christian. *El refugio de las masas*. Santiago de Chile: Editorial del Pacífico, 1968.
- Moreno, Pablo. “Evangélicos y política en Colombia en la década de los noventa”. *Memorias Congreso Internacional Diversidad y Dinámicas del cristianismo en América Latina*. Bogotá: Universidad de San Buenaventura, 2007.
- Moreno, Pablo. “La educación protestante durante la modernización de la educación en Colombia, 1886-1928”. *Cristianismo y sociedad*. México: Tierra Nueva, 1991.
- Moreno, Pablo. “Protestantismo y disidencia política en el suroccidente colombiano, 1908-1940”. Tesis de maestría. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1999.
- Munévar, Jorge. “La libertad religiosa en Colombia. Orígenes y consecuencias”. *Globalización y diversidad religiosa en Colombia*. Comps. Ana María Bidegain y Juan Diego Demera Vargas. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2005.
- Ordóñez, Francisco. *Historia del cristianismo evangélico en Colombia*. Medellín: Tipografía Unión, 1955.
- Ospina, Eduardo, S. J. *Las sectas protestantes en Colombia. Breve reseña histórica con un estudio especial de la llamada “persecución religiosa”*. Bogotá: Imprenta Nacional, 1953.
- Pereira, Ana Mercedes. “Pluralidad religiosa en Colombia”. *Nueva Historia de Colombia*. Vol. 9. Ed. Álvaro Tirado Mejía. Bogotá: Planeta, 1998.
- Prien, Hans Jürgen. *La historia del cristianismo en América Latina*. Salamanca: Sígueme, 1985.
- Restrepo Uribe, Eugenio, S. J. *El protestantismo en Colombia*. Medellín: Arquidiócesis de Medellín, 1944.
- Reyes, Gina Marcela. “Participación política partidista de los movimientos religiosos no católicos en Colombia. El caso del Movimiento Independiente de Renovación Absoluta, MIRA”. Tesis de maestría en Sociología. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2008.
- Ríos Molina, Carlos Andrés. *Identidad y religión en la colonización en el Urabá antioqueño*. Bogotá: ASCUN, 2002.
- Roa, Jairo. “La participación política de los evangélicos en Colombia”. *Utopías 3* (1993).

Rodríguez Sanín, Javier Augusto. “Contribución para una historia del protestantismo en Colombia. La misión y la Iglesia Presbiteriana, 1856-1946”. Tesis. São Paulo: Instituto Metodista de Enseñanza Superior, 1996.

Sánchez, Ivonne Maritza. “‘Id y haced discípulos a todas las naciones’. Estrategias de trabajo, evangelización, crecimiento y aceptación del protestantismo: explorando el caso de las iglesias protestantes de Quibdo”. Trabajo de grado presentado para optar al título de antropóloga. Bogotá: Universidad de los Andes, 2005.

[225]

Stoll, David. *Fishers of Men or Founders of Empire? The Wycliffe Bible Translators in Latin América*. London: Zed Press, 1982.

Ulloa, Jorge Amílcar. “Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo. Historia de la Iglesia Evangélica Interamericana de Colombia, 1943-1982”. Trabajo de grado presentado para optar al título de historiador. Medellín: Universidad de Antioquia, 2007.

Willems, Emilio. *Followers of the New Faith. Culture Change and the Rise of Protestantism in Brazil and Chile*. Tennessee: Vanderbilt University Press, 1967.

Zambrano, Carlos Vladimir. *Confesionalidad y política. Conflictos multiculturales por el monopolio religioso*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2002.